



► 8 Junio, 2016

Fines sociales

¿Para qué sirve marcar la casilla de fines sociales en la declaración de la renta? ¿A quiénes llega ese dinero? Estos cuatro testimonios ponen nombre y rostro a algunos de los beneficiarios de los 380 proyectos que se financian con la recaudación.

Historias detrás de la 'x' en una casilla

AINHOA PIUDO Pamplona

La Plataforma de Entidades Sociales, que aglutina a 150 entidades de discapacidad, cooperación, pobreza, etc., visibiliza a través de estas cuatro historias la utilidad de destinar el 0,7% de la tributación a Hacienda a este fin. Una opción que en la campaña anterior escogieron el 48% de los contribuyentes navarros, y que va a reportar 5,7 millones a las organizaciones a través de convocatorias públicas.

Marisol Magallón "Se me hace largo estar desde el viernes hasta el martes sin ir a Adacen"

Marisol Magallón sufrió en el intervalo de dos años dos derrames cerebrales, uno en cada lado, que le robaron el habla, gran parte de la vista y la memoria a corto plazo. "Tuvo que empezar de cero", recuerda su marido, Juan José Láinez Alarcos, que desde entonces, hace ya siete años del primer episodio, se ha convertido en su cuidador a tiempo completo. "Mientras pueda, lo haré yo. Te cambia la vida completamente, pero hay que aprender a vivir con ello", se resigna él, a quien el golpe le pilló recién jubilado. Después de la rehabilitación en San Juan de Dios y en Ubarmin, les aconsejaron recurrir a Adacen, la Asociación de Daño Cerebral de Navarra, adonde Marisol acude tres veces por semana. "Por mí, iría más. Terminó el viernes y hasta el martes que no vuelvo, se me hace muy largo", se lamenta ella, que ha logrado recuperar el habla y contagia vitalidad entre canturreo y canturreo. "Le suelen decir, ya viene Marisol, la que nos alegra a todos. Es una maravilla el cariño con la que la tratan", alaba el marido. "Desde que entras por la puerta, Adacen es una familia. Debería haber más ayudas para quien no pueda costearse el acudir", pide.

Presumida, risueña, abuela de 14 nietos "que la adoran", siempre le han gustado las manualidades, que ahora elabora en Adacen como parte del tratamiento. "Me lo paso muy bien. Ésta te la llevas, para tí", se desprende generosa. "Lo regala todo", apunta a su marido. No se acuerda de qué ha comido hoy, pero recita sin dudar la alineación de Osasuna de hace 50 años. Tampoco tiene orientación, por eso van "siempre del brazo". "Pero luego la llevas por Estafeta y es tan de Pamplona de siempre, que se ubica", relata él. "El cerebro, que es un misterio", reflexiona.

María y Katy Jiménez "Gracias a la Escuela de Madres nos planteamos retomar los estudios"

María y Katy Jiménez Corpas son dos hermanas gitanas de Caparrosa, de 24 y 21 años, respectivamente. Las dos están casadas y



Marisol Magallón Ripalda, de 76 años, sufrió dos derrames cerebrales y acude tres veces por semana a Adacen. "Estoy deseando ir", dice. J. SESMA



Las hermanas María y Katy Jiménez Corpas, gitanas de 24 y 21 años, forman parte de la Escuela de Madres del colegio Virgen del Soto de Caparrosa.

son madres. La primera tiene tres hijas, de 6, 5 y 3 años; la segunda, una hija de 3 años. Ambas participan desde hace tres años en las actividades que organiza la Asociación Virgen del Soto, que forma parte de la Federación de Asociaciones Gitanas Gaz Kaló. Este año forman parte de la Escuela de Madres, un espacio de intercambio que les ha ayudado a "abrir la mente y compartir experiencias con las demás gitanas", expresan. El proyecto, en el que participan 14 mujeres, se desarrolla en coordinación con el centro escolar y con los servicios sociales, y tiene como objetivo reforzar la capacidad de decisión de las asistentes sobre su propia.

"Hemos aprendido a valorarnos a nosotras mismas", reflexionan las jóvenes. "También hemos cambiado ideas que teníamos: ahora pensamos más en el futuro y nos damos cuenta de los erro-

res que hemos cometido en el pasado, y que no queremos que se repitan con nuestras hijas", asumen. Tanto es así que se replantean retomar los estudios para "mejorar" su expectativas de futuro, una reflexión que antes no se habían llegado a hacer. "De la Escuela de Madres nos parece todo positivo", concluyen. Por su parte, desde Gaz Kaló destacan como clave del éxito del proyecto "la presencia de ponentes gitanas y gitanas, profesionales formados que conectan con las participantes y consiguen que los mensajes lleguen de una forma mucho más directa".

Iciar Urrutia y Pascal Roussouliere "Gaztelan nos ha ayudado mucho para encontrar trabajo"

Esta familia sabe qué es no poder



A la izda., Hernando Pizarro Salazar, Kamayoq Hernando, recolectando hongos comestibles de los bosques de pino. La cosecha y selección de hongos se ha convertido en un ingreso para mejorar la economía. CEDIDA

FRASES

Juan José Láinez

MARIDO DE UNA AFECTADA DE DAÑO CEREBRAL

"Desde que entras por la puerta, Adacen es una familia. Es una maravilla el cariño con la que la tratan"

conciliar el sueño por la preocupación de verse sin trabajo, de estar los dos al mismo tiempo "mirando al sol". "Es muy estresante, se pasa muy mal", coinciden ambos. Él, francés de 49 años, se llama Pascal Roussouliere; ella, Iciar Urrutia, tiene 47 años y un hijo con una discapacidad que vive con ellos en Burlada. Su situación ha mejorado "mucho" de un tiempo a esta parte gracias a la labor de la Fundación Gaztelan, una entidad que trabaja por la inclusión social y laboral de personas en riesgo de exclusión. Gracias a la formación y a los itinerarios de inserción que diseñan desde Gaztelan, él, que hizo un curso de limpieza de superficies, ha logrado ocuparse en una empresa de Berriozar, Activa Higiene. "Hago sustituciones de personal, pero estoy muy contento porque me han llamado ya en siete u ocho ocasiones", apunta. Ella,



que antes tuvo un empleo protegido en el Ayuntamiento de Burlada, se sumó a los cursos de limpieza y conserjería, además de recibir formación para enfrentarse a las entrevistas de trabajo. "Me ayudó mucho, porque ahora no tiene nada que ver con cómo eran antes". Como resultado de todo eso, el hospital San Juan de Dios recurre a ella "cuando les hace falta". "Hago fines de semana, bajas, sustituciones", detalla. "Nos podemos dar con un canto en los dientes y, si llega algo mejor, pues mejor que mejor", asumen, y terminan haciendo un llamamiento. "Es muy importante marcar la casilla de fines sociales. La gente no se imagina todo lo que se ayuda con ello".

Hernando Pizarro Salazar "Estamos a otro nivel en la vida familiar y comunal"

Hernando Pizarro Salazar es un miembro de la Comunidad de Checyapa, situada en la provincia de Grau, al sur de Perú. Esta comunidad forma parte de un proyecto que impulsa la ONG Madre Coraje, que cuenta con delegación en Navarra, a través del socio local Ceproder. El objetivo es la culminación de un proceso de desarrollo integral que busca mejorar las condiciones de vida de la población, a través de la generación de empleo digno y permanente de los pequeños agricultores de los distritos de Pataypampa, Santa Rosa y Virundo.

Hernando Pizarro es uno de estos pequeños agricultores. Casado y con dos hijas, de 11 y 9 años, ha logrado capacitarse en distintos aspectos productivos que ha podido aplicar a las parcelas agrícolas familiares que trabaja. "La crianza de cuy (conejo de indias, cuya carne es un plato tradicional peruano) me permite mejorar mis condiciones económicas y, a la vez, mejorar la alimentación de mi familia. También soy productor de hortalizas y cultivos andinos", detalla a través de email.

Los conocimientos que ha ido adquiriendo lo han convertido en kamayoq, es decir, en personal capacitado que brinda servicio a los municipios cercanos. "El proyecto ha influido mucho en mi persona, estoy muy agradecido". Más allá de su caso personal, sostiene que la influencia de la labor de las entidades sociales se ha dejado notar en la vida de la comunidad. "Años atrás existía la desorganización total. No había respeto entre autoridades y pueblo, se daba mucho consumo de alcohol, maltrato y violencia familiar, porque no había presencia de ninguna institución", lamenta. La llegada de Ceproder y Madre Coraje supuso un cambio paulatino, "un fortalecimiento de la organización comunal". "Sin su apoyo no hubiera sido posible, quisiera pedirles que sigan apostando por nosotros", termina.